



VIRTUDES PARA VIVIR EN FAMILIA

INTRODUCCIÓN. La necesidad de virtudes de carácter en las familias.

LECTURA. 1ª Pedro 3:8-13

Del versículo 8 en adelante las exhortaciones de Pedro son para todos (no solo para los cónyuges). De manera que amonesta a todos a que sigan sus instrucciones.

Podemos decir que después de dar instrucciones para el matrimonio, Pedro aborda un conjunto de virtudes y a la vez deberes fundamentales que necesitamos para vivir en armonía en el matrimonio, la familia, iglesia y sociedad. Pero definamos primero lo que es una virtud.

I. ¿Qué son las virtudes de carácter?

Definición de virtud. Una virtud es una cualidad de carácter producida por el Espíritu Santo en nosotros cuando nos entregamos a él. Ya que una cosa es tener al Espíritu Santo morando en el corazón y otra muy distinta es entregarnos a él continuamente y vivir dirigidos por él.

II. ¿Cuáles son algunas virtudes de carácter para vivir en familia?

- a. **La unidad.** “Sed todos de un mismo sentir”. En el griego, este texto tiene la idea de ser unánimes. De vivir en armonía. Pero tenemos que aclarar que la unidad no es necesariamente pensar lo mismo, o tener la misma opinión, ya que cada uno de los integrantes de la familia somos distintos y tenemos diferentes dones, habilidades y temperamentos, todos pensamos distinto, pero lo que nos debe unir a todos es tener la mente de Cristo (1ª Co. 2:16). Lo que nos debe unir es su Palabra y hacer las cosas a la manera de Dios, no a la nuestra. Por ello, debemos procurar vivir en armonía con los demás comenzando con nuestra propia familia (1ª Jn. 1:7, Ro. 15:5-6).
- b. **La compasión.** Notemos que el apóstol Pedro no habla de sentir lastima por los demás, sino una verdadera compasión, ya que como hijos de Dios los cristianos debemos mostrar preocupación e interés por las demás personas en especial por los que sufren, ya que el Señor nos advirtió que en este mundo tendríamos aflicciones de todo tipo (Jn. 16:33). El Señor en su Palabra nos ha enseñado a “gozarnos con los que se gozan y llorar con los que lloran” (Ro. 12:15). Debemos mostrar compasión por nuestra propia familia, ya que a veces somos muy duros o ásperos con ellos.

La palabra compasión viene del Griego **Sumpathés** que significa los “mismos sentimientos” o “sentir con”. Es la capacidad de imaginarse estar en la situación de otro. O tratar de ponernos en los zapatos de otro. El Señor Jesucristo manifestó compasión por las multitudes que no le conocían (Mt. 9:36-38; Heb. 13:3).

- c. **El amor fraternal.** Del Griego “Filadelfos”. Que ama a sus hermanos. Este mandamiento se remonta a las palabras de Jesús. “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros... en esto conocerán todos que sois mis discípulos: si tuviereis amor los unos por los otros” (Jn. 13:34-35). Tenemos que amarnos como hermanos en Cristo.
- d. **La misericordia.** Literalmente “Bien entrañable”. Concepto venido del hebreo y del griego por la creencia de que las entrañas son la sede de los sentimientos. La idea es de ser de un corazón tierno hacia los demás. Lo opuesto a ser inflexible o duro con nuestra familia. Lo cual nos conducirá a realizar acciones misericordiosas (Ef. 4:32).

- e. **La amistad o humildad.** Como cristianos debemos ser humildes al hacernos conscientes constantemente de nuestra total dependencia de Dios, y de que por nosotros mismos no podemos hacer absolutamente nada (Jn. 15:5). También debemos ser humildes porque ahora como cristianos tenemos un nuevo nivel de comparación y una meta que es Cristo; y, comparados con su impecable perfección, siempre estaremos en deuda. Así mismo cuando recordamos que todo lo bueno en nuestra vida procede de él, no de nosotros (Stg. 1:17). Adquirir un espíritu humilde dará como consecuencia un espíritu amigable.
- f. **Perdonar (devolviendo bien por mal y bendiciendo).** Pedro es muy realista en su carta, él bien sabe la necesidad de mantener las virtudes del versículo 8 aún en medio de las provocaciones recibidas en el trato con otros.

Vemos que no basta con practicar las virtudes cristianas cuando estamos rodeados de personas cristianas, sino que debemos seguir practicándolas en medio de acciones y palabras ofensivas de otros. Debemos perdonar a los demás verdaderamente. La Biblia nos da los recursos para enfrentar la maldad. Debemos *vencer con el bien el mal*. Esta fue la predicación no solo de Jesús, sino de todos los que creen y viven para él.

Después nos recuerda la fórmula para ver días buenos o felices (Vrs. 10,11).

1. **Refrenar la lengua de mal y los labios de hablar engaño (3:10).** Tenemos que hacerle al Señor la misma petición del salmista en el salmo 141:3 “Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios”.
2. **Apartarse del mal y hacer el bien.** Como cristianos estamos llamados a apartarnos del mal que practicábamos antes de conocerle como Salvador. Pero notemos que no basta con apartarnos del mal, sino que tenemos que aprender a hacer el bien que Dios quiere, porque si no lo hacemos tarde o temprano volveremos a hacer el mal.
3. **Buscar la paz y seguirla.** Los cristianos estamos llamados por Dios a buscar la paz con todos (Ro. 12:18) y se nos manda también a seguirla (Heb. 12:14).

III. ¿Cómo desarrollar virtudes de carácter para vivir en familia?

Estas virtudes no las desarrollamos nosotros, no las podemos producir con energía propia, sino que el Espíritu Santo las hace brotar en nosotros cuando nos sometemos a su control continuo, así como el fruto de un árbol que al llegar el tiempo aparece de forma natural en él. De esto nos habla el salmo 1 cuando representa al creyente como un árbol que da su “fruto en su tiempo” (Sal. 1:3). En la vida de un creyente lleno del Espíritu Santo el fruto se da a su tiempo y de manera natural.

IV. ¿Cómo podemos practicar estas virtudes para vivir en familia?

- ✓ Cuidando nuestra comunión personal con Dios.
- ✓ Identificando aquellos vicios de carácter que no hemos rendido al Señor.
- ✓ Identificando las virtudes que nos hacen falta poner en práctica.
- ✓ Entregándonos diariamente al control del Espíritu Santo.

El apóstol Pedro nos da aliento y advertencias en el versículo 12.

CONCLUSIÓN. ¿Cómo estamos viviendo en familia? ¿En vicios o en virtudes de carácter? Vivamos en familia con virtudes de carácter.